



hoja dominical



Diócesis de Albacete

dono a **mi iglesia.es**

11 octubre 2020
XXVIII Domingo Tiempo Ordinario

**i VOLVEMOS
CON
ALEGRÍA!**

Carta

¡Volvemos con alegría!

Carta del Obispo al comienzo del Curso Pastoral 2020-2021



Muy queridos sacerdotes, miembros de la vida consagrada y fieles cristianos de la diócesis:

Comenzamos un nuevo curso pastoral, lleno de retos y con una compleja incertidumbre por culpa de la Covid-19. Desconocemos cómo van a transcurrir en los próximos meses nuestras vidas y el caminar de nuestras parroquias con esta pandemia que nos condiciona las agendas y las posibilidades de avanzar en actividades pastorales, pero lo hacemos conscientemente cargados de ilusión y, sobre todo, de mucha alegría. Volvemos a la Santa Misa presencial, a las celebraciones litúrgicas y actividades pastorales en las parroquias y en la diócesis.

Sin embargo, dentro de nuestras comunidades cristianas, en las actividades pastorales ordinarias, incluso en el ánimo de algunos sacerdotes, hay también diferentes maneras de situarse ante esta notable circunstancia. Algunas personas se agobian ante lo que acontece con esta aciaga pandemia y se desaniman pensando que todo va ir a peor. Otras se desentienden del problema y viven como si el problema no fuese con ellas, perjudicando con su comportamiento el poder afrontar con decisión la salida a esta pandemia. Nos encontramos pues ante dos actitudes que por exceso o por defecto pueden frenar en este momento nuestra vida cristiana, nuestra apuesta pastoral diocesana para este curso 2020-2021. Sin embar-

go, la mayoría de los fieles de la diócesis, afrontando las dificultades que tenemos delante, apostamos por volver con alegría a la vida ordinaria, aunque sea poquito a poco: recuperar la Santa Misa presencial, las celebraciones sacramentales, las actividades pastorales en las parroquias y en la diócesis.

La pandemia del coronavirus ha producido alteraciones no solo en las dinámicas sociales, familiares, económicas, formativas y laborales, sino también en la vida de la comunidad cristiana, especialmente en la dimensión litúrgica-eucarística, de formación y de compromiso apostólico. Para impedir el contagio del virus fue necesario, y en algunos lugares aún lo sigue siendo, un rígido distanciamiento social, que tiene repercusiones sobre un aspecto fundamental de la vida cristiana: la celebración con presencia física en la Eucaristía, la Misa Dominical: «Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común» (Hch 2,42-44).

Cuando se nos impuso el “confinamiento” y quedamos como arrinconados, la creatividad en redes sociales, videoconferencias e internet nos mantuvo “cerca” a la Iglesia y a Dios, a las celebraciones y a momentos de oración. Creo que ahora ha llegado el momento de abrir las puertas, salir a los caminos e ir al encuentro de las perso-

“

La pandemia del coronavirus ha producido alteraciones no solo en las dinámicas sociales, familiares, económicas, formativas y laborales, sino también en la vida de la comunidad cristiana.



nas con un mensaje de esperanza. Todo con las debidas medidas de prudencia y seguridad que nos indican las autoridades sanitarias, que son de obligado cumplimiento. Es el momento de sacudirnos los miedos, superar los recelos, y plantear como Diócesis las actividades, que nos permitan realizar la normativa sanitaria, de catequesis en las parroquias, celebrar los sacramentos, sobre todo la Eucaristía Dominical y diaria y ejercer la caridad desde Cáritas, el Cottolengo, Manos Unidas y otras instituciones de la Iglesia.

Por mi parte, estoy muy agradecido a Dios, y a vosotros cristianos de la diócesis, porque aún con las dificultades del distanciamiento social y las medidas sanitarias que nos han ido y van señalando, las comunidades cristianas de nuestra diócesis



Estoy profundamente agradecido a los sacerdotes por el compromiso y el esfuerzo realizados por intentar dar una respuesta, del mejor modo posible, a una situación imprevista y muy compleja.

no habéis buscado nunca el aislamiento, ni habéis hecho de vuestras parroquias una ciudad de puertas cerradas. Formados en el valor de la vida comunitaria, eclesial y litúrgica habéis buscado el bien común. De vosotros, junto con vuestros sacerdotes, escuchando a las autoridades civiles y sanitarias, ha surgido un gran sentido de responsabilidad, incluso cuando tuvimos que restringir con dolor la asistencia y el acompañamiento a los difuntos y sus familiares más cercanos, así como la participación de los fieles en la celebración de la Eucaristía. Pero con la ayuda de muchos de vosotros y el ingenio se ha podido seguir participando de “la fuente y culmen de la vida cristiana”, la Eucaristía, por las redes sociales. Estoy profundamente agradecido a los sacerdotes por el compromiso y el esfuerzo realizados por intentar dar una respuesta, del mejor modo posible, a una situación imprevista y muy compleja.

Sin embargo, tan pronto como las circunstancias lo permitan, es necesario y urgente volver a la normalidad de la vida cristiana, que tiene como casa y hogar familiar el edificio de la iglesia con sus dependencias, y la celebración de la liturgia, particularmente de la Eucaristía, eso sí, poniendo debida atención a las normas higiénicas y de seguridad, pero sin llevarnos a

la esterilización de los gestos y de los ritos, a la incitación, incluso inconscientemente, de miedo e inseguridad.

Las tres grandes cuestiones en las que se decide nuestra credibilidad como creyentes, y que de modo especial se nos reclama a los sacerdotes, son las que propiamente constituyen la identidad de una comunidad de discípulos de Jesús: la liturgia y los sacramentos, la catequesis y la formación, la caridad y el compromiso. Por eso, si por miedo o comodidad, los pastores descuidamos estos aspectos en estos momentos de especial entrega, estaríamos traicionando a nuestro pueblo y abandonando nuestra autenticidad cristiana.

Por eso al comienzo de este nuevo curso pastoral 2020-2021, os pido de todo corazón que celebremos la Eucaristía Dominical no como una carga pesada que tratamos de quitarnos de encima, sino como un encuentro gozoso con Cristo muerto y resucitado, y con el resto de los hermanos en la fe, que, vivido en la comunidad familiar, que es la parroquia, es el camino de la vida verdadera.

Diez pueden ser las claves para participar en la Eucaristía y vivirla con la alegría de ser transformados por el Amor de Dios:

- 1 Dedicar un poco de tu tiempo semanal al Señor.
- 2 Vístete de fiesta y abre tu corazón al asombro de la Palabra de Dios, siempre viva y eficaz.
- 3 Escucha al Señor que camina junto a ti y te habla de amor y misión.
- 4 Prepárate para recibir en gracia de Dios el Pan de Vida, que es Cristo.
- 5 Comparte la fe con tus hermanos, profésala comunitariamente, y auméntala recibiendo los Sacramentos.
- 6 Realiza con generosidad uno de los frutos visibles de la Santa Misa: la caridad con los que te rodean.
- 7 Colabora con la parroquia teniendo como fruto tu compromiso con los pobres y llevando una vida cristiana reconocible.
- 8 Prolonga la Eucaristía con la adoración eucarística, y con la formación y el apostolado en y desde la parroquia.
- 9 La Eucaristía es la carne resucitada de Cristo que nació de la Virgen María. Comulga bien preparado y siempre que puedas.
- 10 Da gracias a Dios por los sacerdotes que celebran la Eucaristía para vivir en plenitud el memorial de una vida plena y eterna.





Presentaremos e iniciaremos el Plan de Acción Pastoral 2020-2021, ofreciendo diferentes objetivos, acciones pastorales y proyectos concretos.

Comencemos este curso sin miedo a lo que pueda pasar o a lo que podremos hacer, y con mucha alegría y fuerza, puesto que, si volvemos a la Eucaristía Dominical, en familia, con los hijos y nietos, tengo la certeza que vamos a vivir la alegría de que estamos en familia y compartimos los gozos y las esperanzas de la humanidad, necesitada más que nunca de la esperanza cristiana llamada Jesucristo Eucaristía.

Os anticipo que, avanzado el mes de octubre, presentaremos e iniciaremos, en la medida que la situación y circunstancias sanitarias nos lo permitan, el Plan de Acción Pastoral 2020-2021, distribuido para su realización en tres trimestres, ofreciendo diferentes objetivos, acciones pastorales y proyectos concretos que iremos diseñando entre todos y con las aportaciones de todos a través de las diversas instituciones pastorales y consejos existentes en la diócesis.

Entre los objetivos están el disponer de un Directorio Diocesano para la Catequesis y la Iniciación Cristiana (Delegación de Catequesis y Catecumenado); la apuesta por avanzar en un estilo de parroquia viva y evangelizadora, acorde con la realidad en que nos encontramos y la escasez de sacerdotes (Delegación para el Clero); la presencia y participación activa de los laicos en la Iglesia y su misión (Delegación de Apostolado Seglar); la potenciación del apostolado de la Familia y la Defensa de la Vida (Delegación de Familia y Vida); la creación o revitalización de los Consejos Parroquiales de Economía y de Pastoral, y desde ellos avanzar en el ámbito arciprestal. También vamos a “soñar” con la creación de un “Seminario en familia”, de fin de semana, para niños, adolescentes y jóvenes (Delega-

ción de Pastoral Vocacional y Seminario Diocesano); de otro “Colegio Diocesano” en el edificio del Seminario en la zona del antiguo Seminario Menor. Y todo esto, dejando espacio en el Plan Pastoral a la acción del Espíritu Santo, que es quien lleva adelante a la Iglesia. Además, acompañaremos estas acciones con la celebración de un Año Mariano y sus diversos encuentros y manifestaciones religiosas y populares (Delegación de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías), en los arciprestazgos o en las Vicarías durante la primavera, así como a final de curso en la ciudad de Albacete. La Virgen María, como Madre y modelo de discípula de su Hijo, Jesucristo, acompaña el caminar de sus hijos en este nuevo curso de acción pastoral y nos prepara a celebrar con toda solemnidad y gozo el Año Jubilar en honor de la Virgen de Cortes, concedido por la Sede Apostólica en Roma, desde el 26 de agosto 2021 al 8 de septiembre 2022.

En todo momento nos acompañará e iluminará el Documento, emanado desde la Congregación para el Clero, en Roma, el pasado 20 de julio 2020: “La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia”. Las pistas y posibilidades para renovar nuestras parroquias son inmensas.

Con mi afecto, oración y bendición para todos.

✠ **Mons. D. Ángel Fernández Collado**
Obispo de Albacete

PRIMER TRIMESTRE

PARROQUIAS	ARCIPRESTAZGOS	DIÓCESIS
<ol style="list-style-type: none"> 1. Puesto que la misión a la que está llamada la parroquia, en cuanto centro impulsor de la evangelización, concierne a todo el Pueblo de Dios en sus diversos componentes: presbíteros, diáconos, personas consagradas y fieles laicos (n. 41) y puesto que la necesaria renovación “no solo concierne al párroco, ni puede ser impuesta desde arriba, excluyendo al Pueblo de Dios” (n.37), se propone <i>«buscar consciente y lúcida-mente espacios de comunión y participación, para que la Unción del Pueblo de Dios encuentre sus mediaciones concretas para manifestarse»</i>. Contar con la colaboración de la escuela de evangelizadores. 2. Que cada consejo pastoral tome conciencia de que su fin <i>«no será principalmente la organización eclesial, sino el sueño misionero de llegar a todos»</i>. 3. Ambientación y anuncio del Seminario en familia de fin de semana. Oración comunitaria semanal por las vocaciones sacerdotales y religiosas. 4. Fomento y cuidado de los grupos de Lectio divina. 5. Identificar los impactos de la crisis social de la pandemia en nuestras parroquias para ofrecer respuestas en el marco de las presencias sociales. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Trabajar en común la Instrucción <i>La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia</i>. 2. Ayudarse mutuamente para <i>«buscar consciente y lúcida-mente espacios de comunión y participación, para que la Unción del Pueblo de Dios encuentre sus mediaciones concretas para manifestarse»</i>. 3. Tomar conciencia conjunta del funcionamiento, y la creación donde no los haya, de los consejos parroquiales de economía y de pastoral. 4. Ofrecer conjuntamente sugerencias para el Seminario en familia de fin de semana así como posibles actividades y medios para que se pueda ir pasando por toda la diócesis. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Consejo Presbiteral: <ol style="list-style-type: none"> a. Seminario en familia de fin de semana. b. Consideración de Proyecto de creación de un nuevo Colegio Diocesano. c. Aprobación del nuevo modelo y estatuto del Consejo Diocesano de Pastoral. 5. Redacción del Proyecto de Directorio diocesano para la Catequesis y la Iniciación Cristiana. 6. Oficina de información y acogida (Vos estis lux mundi).



SEGUNDO TRIMESTRE

PARROQUIAS	ARCIPRESTAZGOS	DIÓCESIS
<ol style="list-style-type: none"> 1. Aportaciones de las parroquias al proyecto de Directorio diocesano para la Catequesis y la Iniciación Cristiana 2. En cada parroquia debe necesariamente ser constituido el Consejo de Asuntos Económicos, un órgano consultivo, presidido por el párroco y compuesto por al menos otros tres fieles. Revitalización del Consejo parroquial de asuntos económicos. 3. Mantener viva la dinámica de la conversión misionera. Será tarea de los pastores mantener viva esta dinámica, para que cada bautizado se considere un protagonista activo de la evangelización. La comunidad presbiteral, siempre en camino de formación permanente, tendrá que ejercer con sabiduría el arte del discernimiento que permita que la vida parroquial crezca y madure, en el reconocimiento de las diferentes vocaciones y ministerios. 4. Proponer formas de ministerialidad, de anuncio de la fe y de testimonio de caridad. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Propuestas concretas por arciprestazgos para aplicar el plan de atención pastoral a la Diócesis 2. Estudio y aportaciones del proyecto de Directorio diocesano para la Catequesis y la Iniciación Cristiana. 3. Formación e información sobre la prevención de abusos y protección de menores. 4. Valoración arciprestal de los impactos de la crisis social de la pandemia en cada parroquia para ofrecer, en lo posible, una propuesta conjunta. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. La Diócesis ofrecerá un curso de formación para los miembros de los consejos de economía para ayudarles a desempeñar un rol de particular importancia para hacer crecer la cultura de la corresponsabilidad, de la transparencia administrativa y de la ayuda a las necesidades de la Iglesia en de las comunidades parroquiales. 2. Constitución del Consejo Diocesano de Pastoral. Consideración en el consejo del proyecto de nuevo colegio diocesano. 3. Puesta en marcha del Seminario en familia de fin de semana. 4. Elaboración de los posibles modelos y proyectos para el nuevo Colegio Diocesano.

TERCER TRIMESTRE

PARROQUIAS	ARCIPRESTAZGOS	DIÓCESIS
<p>Elaborar el plan de conversión misionera de la parroquia teniendo en cuenta las circunstancias de cada comunidad y la necesaria gradualidad, pero marcando objetivos concretos.</p> <p>El plan parroquial debe situarse en la vida real de una comunidad e insertarse en ella sin traumas, con una necesaria fase previa de consultas; luego, su implementación progresiva y, finalmente, una evaluación.</p>	<p>Peregrinación mariana de fin de curso por arciprestazgos o zonas pastorales.</p> <p>Las peregrinaciones que las comunidades parroquiales realizan a diversos santuarios son medios preciosos para crecer en comunión fraterna y, al regresar a casa, hacen que los espacios de vida cotidiana sean más abiertos y acogedores.</p> <p>Puesta en común de los planes de conversión misionera que se ponen en manos de la Virgen.</p>	<p>Consejo Presbiteral:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Acogida de las propuestas de los arciprestazgos al Directorio diocesano para la Catequesis y la Iniciación Cristiana. 2. Acogida de las propuestas de proyectos para la mejora de la atención pastoral a la Diócesis. 3. Decisión sobre modelo de creación de un nuevo Colegio Diocesano.